



DIGNARE ME LAUDARE TE

*Virgo Sacrata: da mihi virtutem
contra hostes tuos.*

Loco, jactancioso, vano,
infame, falso, impostor,
maquinista, adulador, (1)
necio, seductor, insano,
este cúmulo inhumano
de dicterios á porfía
el rencor, la lengua impía
me dán, ¿y porque se enconan?
Segun sus versos pregonan
por *defensor de María*. (2)

Pues si por tu santo amor
oprobrio y rigor me gano,
que es honra y favor, es llano,
siendo la causa tu honor.

Dadme, Señora, vigor
contra maldiciente tanto,
dignese tu pecho santo
dejarse alabar de mi,
mientras que el dolo hasta en tí
pone sospecha y quebranto. (3)

*Dignus habitus sum pro
nomine Mariæ contume-
liam pati.*

Con pésima cobardía
su nombre oculta el malvado:
no está en la razon fundado
quando teme y desconfía,
venenos lanza á porfía
contra la opinion probada; (4)

mas no dice en contra nada:
nada prueba, y solo dá
indicios de su maldad
en su pluma reservada.

Yo sí, que á voces pregono
con mi nombre mi opinion,
porque es solo la razon
quien me anima; y no el encono.
Expresé el público tono
que *Ramirez* con fé pia
se ha hecho digno de la impía
calumnia, oprobrio y maldad
por defender la verdad,
y las glorias de *María*.

*Confundantur superbi,
quia injustè iniquitatem
fecerunt in me.*

Me dicen que á costa vuestra (5)
miro mi honor exáltado:
si esta injuria no han probado;
prueban su intencion siniestra.
Que con mano altiva y diestra
sigue el pueblo mi opinion:
esta es otra convencion,
que mi razon acredita,
pues que *todo el Pueblo* grita
abonando mi razon. (6)

Que la doctrina abandono
y que sigo pasion vana:

la Catedra soberana
será testigo en mi abono.
Y pues la voz del encono,
Señora, así me ha injuriado:
te suplico apesarado,
pues las ofensas son tuyas,
que á los soberbios destruyas,
que así con-migo han obrado.

(1)

Un infame adulator.

¿Y de quien? De Nuestra Señora
de Araceli. ¿Y como? Sosteniendo
ser *única Patrona* de Lucena. ¿Y
un Católico llama á esto adulaci-
on? ¿Gradua esto de *infamia*?

(2)

..... *Ay Maria:*
Ay Madre del alma mia
Perdona á tu defensor.

Perdonar á los que ofenden, lo
manda el Evangelio. Perdonar á los
que defienden, es expresion de nue-
vo cuño. ¡A lo que arrastra una
tenaz alucinacion!

(3)

Vaya si tal desafuero
No me dá muy buena espina.

En verdad, no es muy buena,
la que el poetastro tiene clavada
en el corazon desde que salió á
luz la *justa defensa*. Las espinas
ventosas son incurables. No sana
su fistola el emplasto de décimas
soeces.

(4)

Vomitando erudicion
Con trampa y con falsedad.

¡Ha! no es tan facil demostrar
esta *trampa y falsedad*, como el
vomitar versos inmundos. Al autor
de estos le escocerá siempre la ac-
tividad del saludable cáustico de la
justa defensa, y por eso en lo fu-
erte del frenesi injuria al médico,
y maldice la medicina. La morda-
cidad és el comun despique de las
almas débiles. Quien pierde, rompe
la baraja.

(5)

El desacato y error
De lucir á costa vuestra.

Por cierto, que á costa de solo
su trabajo y su dinero: de sola su
cabeza y su bolsa: de sola la ig-
norancia, y el orgullo de sus ri-
vales ha lucido el defensor del úni-
co Patronato. O sepamos quien le
ayudó á componer sus papeles: ó
le costó el imprimirlos. ¿Y será
un crimen sostener así *su honor*
y el de su Patrona? ¿ó es me-
jor impugnar la verdad por influ-
xo de otro, y lucir su trabajo con
dinero ageno?

(6)

Gritábase poco ha, que solo Ra-
mirez opinaba por el único Patro-
nato. Visto y oido despues, que
.....*el pobre lo canta, y el rico tam-
bien lo asiente*: por fuerza confie-
san ya, que esta opinion tiene